

LAS CONVERSACIONES DEL CAMINO

Itinerario de preparación del XXVI Capítulo General

Guía para los animadores

© Misioneros Claretianos – Gobierno General

Las conversaciones del camino

Itinerario de preparación del XXVI Capítulo General

Roma, 2020

Contenidos

Introducción

1. Los enfoques

- 1.1. Sinodal
- 1.2. Narrativo
- 1.3. Apreciativo

2. Los principios

- 2.1. Principio de simultaneidad
- 2.2. Principio poético/metafórico
- 2.3. Principio imaginario/anticipatorio
- 2.4. Principio positivo/sinérgico
- 2.5. Principio de ejemplaridad
- 2.6. Principio de indagación

3. Las competencias

- 3.1. Afirmativa
- 3.2. Expansiva
- 3.3. Generativa
- 3.4. Colaborativa

4. Las “conversaciones”

- 4.1. Nivel local
- 4.2. Nivel zonal
- 4.3. Nivel provincial
- 4.4. Nivel continental

Conclusión

Introducción

El XXVI Capítulo General se celebrará en agosto-septiembre de 2021, pero, en realidad, comienza cuando se inicia la etapa preparatoria. Toda la Congregación se pone en marcha para examinar el camino recorrido en el sexenio pasado y discernir por dónde quiere llevarnos el Señor en los próximos años.

Siguiendo las orientaciones del anterior Capítulo General, nos hemos comprometido a explorar *“nuevos métodos y modos de organizar tanto nuestros Capítulos Generales y provinciales en sus diversas fases (preparación, realización, evaluación) como las Conferencias interprovinciales”* (MS 72.3). Algunas de las propuestas que aquí se hacen ya han sido ensayadas con éxito en varios capítulos y asambleas provinciales.

En el encuentro del Gobierno General con los Superiores Mayores de la Congregación celebrado en Talagante (Chile), en enero de 2020, se discernió el enfoque más adecuado para el próximo Capítulo y el modo de prepararlo. Fruto de ese discernimiento colectivo fue la “declaración de aspiraciones” que subyace a las propuestas de esta guía metodológica y que orienta el método de preparación que ahora se propone a toda la Congregación. El objetivo es hacer un camino “de abajo arriba” en el que todos los claretianos estemos implicados.

ARRAIGADOS Y AUDACES

Hacia el XXVI Capítulo General

Los participantes llegamos al XXVI Capítulo General:

- *contentos* de la preparación del Capítulo, en sintonía con hermanos de muchas partes del mundo,
- *alegres* de haber discernido, con la colaboración de claretianos y laicos, las principales preocupaciones y signos de vitalidad de la Congregación, inculturada en los diferentes contextos,
- *afirmados* en nuestras raíces carismáticas y las aspiraciones proféticas, ayudados por la experiencia de una metodología narrativa,
- *dispuestos*, como María, a dejarnos iluminar y guiar por el Espíritu y la Palabra de Dios, para continuar el discernimiento y el diálogo,
- *animados*, junto con otros, a dar pasos audaces en la “*missio Dei*”.

En esta “declaración de aspiraciones” se dibujan **los rasgos del tipo de preparación capitular** que deseamos:

1. Una **experiencia gozosa de fraternidad universal** y no un mero trabajo de consulta que sobrecargue nuestra vida misionera a base de lecturas, cuestionarios, informes, etc.
2. Un **verdadero proceso de discernimiento** que, con ayuda de otras personas, nos ayude a descubrir los signos de vida de la Congregación (presente en diversos contextos culturales) y también las preocupaciones, desafíos y llamadas.
3. Una **profundización en nuestras raíces carismáticas** (*arraigados*) a partir de las historias que hemos ido viviendo y no solo de las reflexiones teóricas sobre el carisma.

Para realizar un proceso de este tipo se requieren algunas **actitudes básicas**:

4. **Apertura y disponibilidad** para dejarnos iluminar por el Espíritu, como María, sin cerrarnos en nuestras posiciones, en el “siempre se ha hecho así”, abiertos a la novedad de Dios.
5. **Audacia** (*audaces*) para secundar la misión de Dios en nuestro mundo tan cambiante y al ritmo de la Iglesia.

En el pasaje evangélico de los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,13-35) encontramos el **icono que puede iluminarnos en esta etapa precapitular**. Como ellos,

también nosotros experimentamos la presencia del Resucitado que camina a nuestro lado, aunque no siempre seamos capaces de reconocerlo. Él se hace cargo de nuestras inquietudes y zozobras y nos pregunta qué “conversación” llevamos por el camino. A nosotros nos toca narrar lo que estamos viviendo, abrirnos a las palabras del Maestro y regresar contentos a la comunidad para contar la “experiencia de encuentro” con Jesús.

La presente guía metodológica –titulada precisamente *Las “conversaciones” del camino*– pretende **ayudarnos a organizar e iluminar nuestras “conversaciones” a nivel local, zonal, provincial y continental**, de modo que lleguemos al XXVI Capítulo General con más conciencia de lo que nos está pasando y abiertos a lo que el Señor quiera revelarnos.

Junto a los rasgos y actitudes, es preciso también prestar atención a **los enfoques, principios y competencias**. No se trata solo de precisar *qué* queremos hacer en los próximos años (acciones) y *cómo* vamos a hacerlo (estrategias), sino, sobre todo, *por qué* queremos hacerlo (motivaciones) y *quiénes* nos vamos a comprometer en el proceso (sujetos).

El método que seguiremos en nuestro camino precapitular acentúa fuertemente **el poder transformador de las “conversaciones”** que llevamos en el camino de nuestra vida misionera, conscientes de la presencia de Jesús entre nosotros.

1. Los enfoques

Por “enfoque” entendemos un modo peculiar de acercamiento a la realidad de nuestra vida misionera y una metodología de análisis, iluminación y proyección.

Nos proponemos preparar el XXVI Capítulo General desde un triple enfoque: *sinodal*, *narrativo* y *apreciativo*.

1.1. Sinodal

- En palabras del papa Francisco, “*el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio*”¹.
- Para comprender en toda su densidad este concepto, es aconsejable leer el documento de la Comisión Teológica Internacional titulado “*La sinodalidad en la vida y en la misión de la iglesia*”².
- El concepto de *sinodalidad* se refiere a la corresponsabilidad y a la participación de todo el Pueblo de Dios en la vida y la misión de la Iglesia (n. 7).
- Aplicado a nuestra Congregación, implica *caminar juntos* para discernir lo que el Señor nos pide a todos en este momento.
- Aunque en el Capítulo General participa solo un pequeño porcentaje de los miembros de la

¹ FRANCISCO, *Discurso en la Conmemoración del 50 aniversario de la Institución del Sínodo de los Obispos* (17 de octubre de 2015): AAS 107 (2015) 1139.

²http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_cti_20180302_sinodalita_sp.html

Congregación (los capitulares), lo que se pretende con este *enfoque sinodal* es que todos los claretianos nos impliquemos en la fase de preparación.

- La sinodalidad no se reduce a responder a algunas consultas. Implica hacernos cargo de la vida de la Congregación a la que pertenecemos y asumir la responsabilidad de su animación y gobierno respetando los principios de subsidiariedad, subordinación, colaboración y corrección fraterna.

1.2. Narrativo

- Por *enfoque narrativo* entendemos el hecho de narrar las historias de lo que estamos viviendo, conscientes de que la historia es un lugar privilegiado de la revelación de Dios³.
- La idea principal de este enfoque es que el lenguaje *crea* la realidad, no solo se limita a describirla. Por eso, es necesario prestar mucha atención a las palabras que usamos cuando narramos lo que vivimos. No es lo mismo calificar un hecho (por ejemplo, la escasez vocacional en algunos países o la crisis de los abusos sexuales a menores) de *tragedia* que de *oportunidad* para cambiar y crecer.
- En las prácticas narrativas se presta mucha atención también a los presupuestos culturales (como el sexismo, el racismo, etc.) de las palabras que usamos, aun cuando

³ Cf. *Mensaje del papa Francisco para la 54 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales: "La vida se hace historia"*.

no siempre haya una clara intencionalidad por nuestra parte.

- Las historias que narramos acerca de nuestra vida claretiana no son, pues, elementos secundarios (y, por tanto, prescindibles) acerca de lo que somos y vivimos, sino elementos primarios que *realizan* nuestra identidad en la Iglesia.
- Cada nueva narración produce nuevo vocabulario, nueva sintaxis y otorga un nuevo significado a nuestros relatos.
- Acostumbrados al enfoque abstracto-conceptual, necesitamos descubrir la fuerza renovadora del enfoque concreto-narrativo, que es el predominante en la Biblia. Las historias son, en el fondo, valores hechos vida. Por eso, pueden transmitir vida (“*historia magistra vitae*”).
- Las historias poseen asimismo una fuerte carga emocional. De ahí que lleguen con más facilidad que los conceptos al fondo de nuestro corazón y movilicen nuestras actitudes y conductas. Una buena historia no es solo informativa (describe algo que ha sucedido), sino *performativa* (realiza lo que narra).

1.3.preciativo

- Por *enfoquepreciativo* entendemos la capacidad de descubrir todo lo que genera vida y esperanza en un determinado sistema (en nuestro caso, el *sistema* de la Congregación dentro del gran *sistema* de la Iglesia).
- Por lo general, estamos acostumbrados al enfoque “de arriba abajo” (piramidal), pero es más transformador

usar el “enfoque heliotrópico” (circular): las plantas se dirigen hacia la luz porque donde hay luz, hay vida.

- Cuando las personas nos conectamos con las experiencias que producen luz y vida, florecemos, cambiamos. Lo esencial en todo proceso de transformación congregacional es, pues, conectar con las fuentes originarias de nuestro ser claretianos.
- En todo proceso de cambio, si no incluimos como protagonistas a las personas afectadas, no se produce ninguna transformación significativa.
- El enfoque apreciativo nos recuerda que es muy importante actuar “*como si ya estuviera ocurriendo*” lo que deseamos y buscamos. Decir “haremos esto” tiene mucho menos poder que decir “*estamos haciendo esto*” (“*walk the talk*”).
- Para comprender mejor la novedad del enfoque *apreciativo*, podemos compararlo con el enfoque *clínico*. Ambos son útiles según las situaciones.
- El *enfoque clínico* se orienta, sobre todo, a descubrir lo que nos quita fuerza o vitalidad misionera, al diagnóstico y curación de enfermedades o a la resolución de problemas. Es particularmente útil cuando las personas o instituciones atraviesan por crisis agudas o es preciso tomar decisiones urgentes. El mismo Fundador habla de *examinar las enfermedades* del cuerpo social antes de proponer respuestas evangelizadoras:

“Al ver que Dios Nuestro Señor, sin ningún mérito mío sino y únicamente por su beneplácito, me llamaba para hacer frente al torrente de corrupción y me escogía para curar de sus dolencias al cuerpo medio muerto y corrompido de la sociedad, pensé que me debía dedicar a estudiar y conocer bien las enfermedades de este cuerpo social. En efecto, lo hice, y hallé que todo lo que hay en el mundo es amor a las riquezas, amor a los honores y amor a los goces sensuales” (*Aut 357*).

- También el papa Francisco ha hablado en varias ocasiones de las *tentaciones* de los evangelizadores⁴, de las *enfermedades* de la curia romana⁵, etc. Dirigiéndose a los miembros de la Curia, les dijo algo que puede ser también aplicable a nosotros:

“La Curia está llamada a mejorarse, a mejorarse siempre y a crecer en *comunión, santidad y sabiduría* para realizar plenamente su misión. Sin embargo, como todo cuerpo, como todo cuerpo humano, también está expuesta a los males, al mal funcionamiento, a la enfermedad. Y aquí quisiera mencionar algunos de estos posibles males, males curiales. Son males más habituales en nuestra vida de Curia. Son *enfermedades y tentaciones* que debilitan nuestro servicio al Señor. Creo que nos puede ayudar el «catálogo» de los males – siguiendo a los Padres del Desierto, que hacían aquellos catálogos – de los que hoy hablamos: nos ayudará a prepararnos al Sacramento de la Reconciliación, que será un gran paso para que todos nosotros nos preparemos para la Navidad”.

- Desde joven, Claret adoptó un *enfoque apreciativo* a la hora de juzgar a los demás y de valorar su trabajo:

⁴ Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 76-109.

⁵ Cf. FRANCISCO, *Discurso a la Curia Romana* (22 de diciembre de 2014):

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/dicember/documents/papa-francesco_20141222_curia-romana.html.

“Y cuando teníamos que corregir a alguno, a mí me daba mucha pena y, sin embargo, lo hacía, pero antes observaba si había en aquella labor alguna cosa que estuviese bien, y por allí empezaba haciendo el elogio de aquello, diciendo que aquello estaba muy bien, sólo que tenía este y este defecto, que, corregidos aquellos defectillos, sería una labor perfecta” (Aut 33).

“Yo lo hacía así sin saber por qué, pero con el tiempo he sabido que era por una especial gracia y bendición de dulzura con que el Señor me había prevenido. Así era como de mí los trabajadores siempre recibían con humildad la corrección y se enmendaban; y el otro compañero, que era mejor que yo, pero que no había recibido del cielo el espíritu de dulzura, cuando había de corregir, se incomodaba, les reprendía con aspereza y ellos se enfadaban y a veces ni sabían en qué habían de enmendarse. Allí aprendí cuánto conviene tratar con afabilidad y agrado a todos, aun a los más rudos, y cómo es verdad que más buen partido se saca de andar con dulzura que con aspereza y enfado” (Aut 34).

“Estos son los sujetos que me acompañaron en mis trabajos apostólicos de aquella diócesis tan llena de malezas y espinas. Muchísimas gracias debo dar a Dios por haberme deparado tan buenos compañeros. Todos fueron de conducta intachable. Jamás me dieron un disgusto; por el contrario, todos me sirvieron de grande consuelo y alivio, todos eran de muy buen genio y de solidísima virtud; desprendidos de todo lo terreno, nunca jamás hablaban ni pensaban en intereses ni honores; su única mira era la mayor gloria de Dios y la conversión de las almas” (Aut 606).

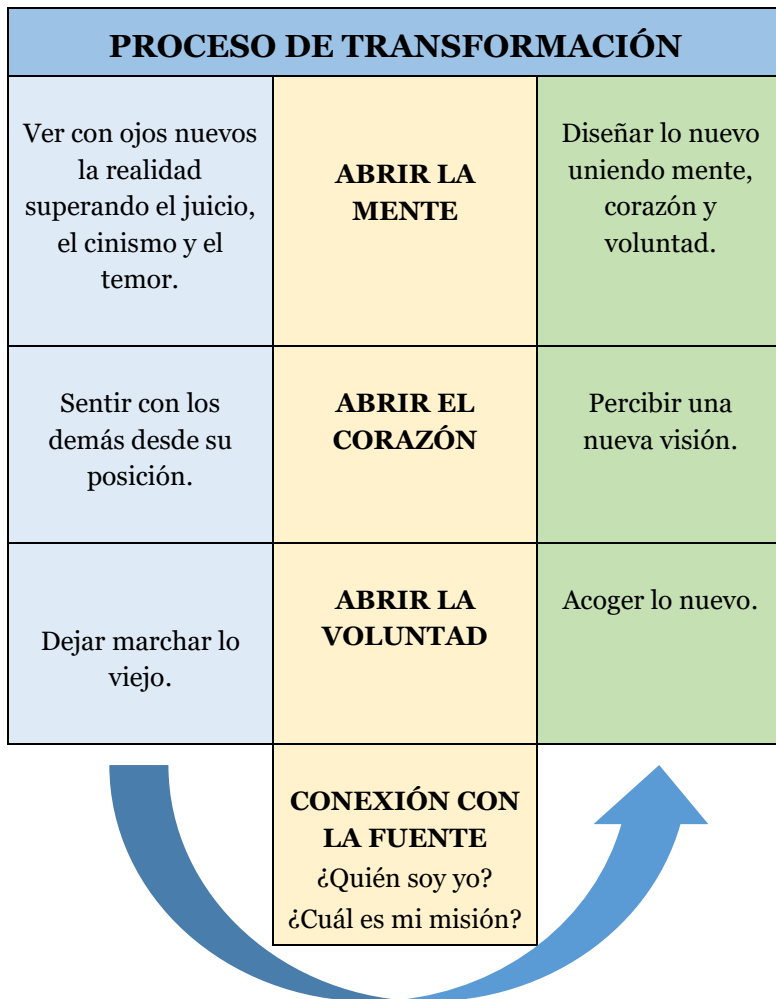
- Sin desestimar la importancia –y aun la necesidad en algunos casos– del análisis de las enfermedades y problemas (*enfoque clínico*), el *enfoque apreciativo* pone el acento en el descubrimiento y desarrollo de las

posibilidades y energías de las personas y grupos en orden a un proceso de transformación.

<p style="text-align: center;">ENFOQUE CLÍNICO</p> <p style="text-align: center;"><i>Curación de enfermedades</i> <i>Resolución de problemas</i> (PASADO)</p>	<p style="text-align: center;">ENFOQUE APRECIATIVO</p> <p style="text-align: center;"><i>Descubrimiento de semillas</i> <i>Cultivo de posibilidades</i> (FUTURO)</p>
Se parte de lo que no funciona, de un problema o de una deficiencia.	Se parte de lo que funciona bien, del “capital humano”, de las fortalezas.
Se analizan las causas y se buscan responsables o culpables.	Visualiza lo que puede acontecer, el sueño de un futuro distinto.
Se sugieren “desde arriba” algunas soluciones posibles.	Fomenta el diálogo sobre lo que se podría hacer.
Se proponen recetas como si fuera un tratamiento médico.	Innova a partir de lo que ya se tiene y de lo que se podría hacer.
Perspectiva cuantitativa .	Perspectiva narrativa .

- Para practicar un *enfoque apreciativo* necesitamos:
 - Abrir la *mente* para ir más allá de los viejos hábitos de pensamiento y juicio.
 - Abrir el *corazón* para empatizar con las personas y ver las cosas desde nuevos puntos de vista.
 - Abrir la *voluntad* para dejar partir lo viejo y acoger lo nuevo.

- El *enfoque apreciativo* implica, en definitiva, un proceso en el que, ayudados por los aportes de las ciencias humanas (teoría-U y otros), experimentamos una transformación integral. Podría describirse gráficamente así:



2. Los principios

Los enfoques se completan con una serie de principios nucleares e impulsores que refuerzan las capacidades de las personas y el reconocimiento de los valores existentes. Nos ayudan a entender mejor los fundamentos del método de “conversaciones” que queremos practicar en el camino precapitular.

2.1. Principio de simultaneidad

- El presente y el futuro se construyen al mismo tiempo. Es decir, el cambio empieza en cuanto comenzamos a hacernos preguntas sobre nuestra vida claretiana.
- El hecho de explorar nuevas vías ya incide en la posibilidad de desarrollo o de mejora. La meta se anticipa en el camino. En este sentido, el Capítulo General comienza cuando empezamos a interrogarnos en las comunidades locales.

2.2. Principio poético/metafórico

- La forma metafórica de comunicarnos determina nuestra actitud para abordar el presente. Normalmente, las imágenes tienen más fuerza motivadora que los conceptos.
- El lenguaje y su reformulación fomentan la motivación, la creatividad, el compromiso para el cambio deseado. Por eso, es muy importante atrevernos a “imaginar” o

“soñar” lo que Dios quiere para nosotros en el presente y en el futuro. El “sueño” es también revelación de Dios.

2.3. Principio imaginario/anticipatorio

- La forma de aprender y percibir la realidad es el resultado de la creación colectiva de imágenes positivas. Cuando se comparten historias en las cuales se visualizan los éxitos y las mejores prácticas, las personas y las comunidades anticipan lo que van a hacer y se animan a hacerlo.
- El “sueño” tiene un extraordinario poder para revelarnos el futuro que anhelamos y movilizar todas nuestras energías.
- La forma como imaginamos nuestra participación es un potencial para construir el futuro que deseamos. Compartir un sueño es imprescindible para poner en marcha un camino de transformación.

2.4. Principio positivo/sinérgico:

- Para desarrollar la capacidad colectiva que haga posible un cambio efectivo y duradero, se necesita que los claretianos nos impliquemos en procesos participativos en los que se aprovechan los dones y talentos de cada persona, comunidad y Organismo.
- Esto implica: sentirnos parte de una comunidad eclesial agraciada con un carisma (identidad) y poner

nuestras capacidades al servicio de los procesos de conversión y transformación (sentido de pertenencia).

2.5. Principio de ejemplaridad

- El cambio solo es posible si los demás ven en cada uno de nosotros, en nuestra forma de pensar y actuar, ese cambio que queremos.
- No ayuda proponer metas y acciones que de antemano no estamos dispuestos a asumir. Por eso, es necesario –en sintonía con el *enfoque narrativo*– conocer vidas *ejemplares* que hayan encarnado el carisma claretiano a lo largo de nuestra historia (por ejemplo, biografías del *Año Claretiano*, opúsculos de la colección *Claretianos de ayer y de hoy*, etc.).

2.6. Principio de indagación

- Las preguntas apreciativas estimulan nuestros pensamientos, sentimientos y conductas. Por otra parte, nos ayudan a ir más allá del “punto ciego” en el que solo vemos lo que queremos ver y, por tanto, no crecemos como personas y comunidades.
- Ejercitarnos en la forma de preguntar es un ejercicio fundamental que nos conduce a explorar nuevas posibilidades, así como a concretar las acciones y conductas que podremos llevar a cabo.

3. Las competencias

Entendemos por “competencia” una aptitud que posee una persona para llevar a cabo una acción; es decir, el conjunto de capacidades, habilidades y destrezas con las que cuenta para realizar una actividad determinada o para tratar un tema específico de la mejor manera posible.

El enfoque que queremos dar a la preparación del Capítulo General exige cultivar cuatro competencias fundamentales: *afirmativa*, *expansiva*, *generativa* y *colaborativa*.

Todas adquieren un significado profundo cuando las vivimos como expresiones de una experiencia espiritual y no solo como herramientas pedagógicas.

3.1. Afirmativa

- Consiste en concentrarnos en lo positivo, en las potencialidades, en lo que funciona bien en nuestras comunidades y Organismos.
- A menudo, damos por hecho que los claretianos oramos, trabajamos y sufrimos por Jesús y su Reino y que la Congregación lleva adelante su misión, pero hay que “descubrirlo” a través de narraciones concretas (*enfoque narrativo*) y celebrarlo.
- Este descubrimiento apreciativo solo es posible cuando observamos y escuchamos con atención a nosotros mismos, a los demás, a lo que sucede en el

mundo y a Dios sin dejarnos dominar por los juicios apresurados, el cinismo o el miedo.

3.2. Expansiva

- Implica la capacidad de cuestionar las rutinas y prácticas convencionales, salir de las “zonas de comodidad” y explorar las periferias, lo que ayuda a crear algo nuevo, ensanchar nuestra zona de aprendizaje, abrirnos a nuevas llamadas y desafíos.
- Sin el deseo de ir “a la otra orilla” corremos el riesgo de quedarnos encerrados en nuestro pequeño mundo y de anticipar nuestra muerte institucional.
- Los procesos de transformación personales, comunitarios e institucionales implican, pues, la capacidad de dejar que desaparezca lo viejo y permitir que lo nuevo emerja con fuerza.

3.3. Generativa

- Consiste en preocuparse por implicar al mayor número posible de personas, de manera que se perciba que lo que se va a hacer es bueno y útil para la comunidad o la Congregación en su conjunto. A veces, se trata de un pequeño aporte, pero siempre debe ser reconocido.
- Sin implicar a todos no se genera pasión. Los proyectos que vienen “de arriba abajo” pueden ser formalmente muy buenos, pero si no nacen como fruto de un discernimiento colectivo, no suscitan compromiso y entusiasmo.

- La capacidad generativa pivota sobre tres palabras: *Esencial* (“Tú eres esencial para la comunidad”), *Excepcional* (“Tú tienes dones que no se conocen y que enriquecen a todos”), *Igual* (“Tu voz cuenta como la de los demás”).

3.4. Colaborativa

- El itinerario precapitular debe crear foros en los que todos los claretianos puedan practicar “conversaciones” a distintos niveles: local, zonal, provincial y continental.
- El desafío consiste en pasar de los viejos intercambios basados en juicios y debates a “conversaciones” que sean una verdadera experiencia de encuentro interpersonal y de diálogo constructivo.
- Estas “conversaciones” deben estar abiertas a nuestros compañeros en la misión compartida y también a otras personas (incluso no creyentes) que nos abran nuevas perspectivas y puedan enriquecer nuestro discernimiento.

4. Las “conversaciones”

En este itinerario de preparación del XXVI Capítulo General, entendemos por “conversación” un proceso colectivo de búsqueda (mediante el diálogo) del núcleo positivo de la comunidad, Provincia o Congregación; es decir, de los recursos y valores que la mantienen viva en su misión.

La “conversación” así entendida implica:

- superar el lenguaje negativo y generar lenguajes positivos, pero creíbles,
- desarrollar las actitudes que conllevan una intención de progresar y una voluntad genuina de aprender y cambiar.

Las “conversaciones” se ponen en marcha a partir de *preguntas apreciativas*, cuyo objetivo es ayudar a que los claretianos participantes:

- Recuperen historias y recuerdos de experiencias positivas en relación con la vida claretiana.
- Examinen sus problemas como una oportunidad para seguir creciendo.
- Reconozcan y reflexionen sobre sus capacidades y dones, tanto individual como comunitariamente.
- Estén abiertos a otras posibilidades y formas de participación.
- Recreen las historias reales y experiencias de vida para descubrir en ellas impulsos de transformación.
- Compartan sus “sueños” sobre el futuro de la Congregación en la Iglesia y en el mundo.

Estas “conversaciones”, en definitiva, pretenden suscitar un diálogo sincero y profundo sobre todo aquello que puede ayudar a la Congregación a mejorar la calidad de su vida misionera a partir de las *semillas de vida* que el Espíritu suscita.

Las “conversaciones” se realizarán en **cuatro niveles**:

- Nivel **local** (en el seno de la comunidad local con la participación de algunos invitados externos).
- Nivel **zonal** (entre varias comunidades claretianas próximas).
- Nivel **provincial** (entre el gobierno y los capitulares de cada Organismo mayor y algunos responsables laicos de las actividades).
- Nivel **continental** (entre los capitulares de cada Conferencia).

A continuación, se ofrecen para cada nivel **cuatro herramientas** (con sus correspondientes símbolos y colores), cuyos nombres están inspirados en el icono de Emaús:

- **Caminamos juntos** (presentación del objetivo, de los participantes y de las características de cada nivel).
- **Escuchamos la Palabra** (sugerencias para un ejercicio de *lectio divina* que prepare la “conversación”).
- **Conversamos por el camino** (pautas para organizar el tipo de “conversación” de cada nivel).
- **Contamos lo que nos ha pasado** (modelo de ficha para la recogida de los frutos de las “conversaciones”).

Aunque es conveniente atenerse a las indicaciones de cada herramienta lo más posible (con objeto de realizar un camino congregacional homogéneo), es preciso también

tener en cuenta las características de cada contexto para aprovechar todas sus potencialidades. Por otra parte, las “conversaciones” solo serán significativas y útiles si están precedidas por una **preparación personal** en la que cada claretiano tome conciencia de su responsabilidad y recree sus actitudes en la oración.

4.1. Nivel local



Caminamos juntos

- El primer nivel de “conversaciones” se realiza en la **comunidad local**. Participan todos sus miembros animados y coordinados por el superior, al que previamente los animadores provinciales le han explicado el objetivo y el método de la “conversación”.
- Se trata de organizar una “conversación” con personas del entorno comunitario que puedan enriquecer el discernimiento. Algunas pueden ser muy conocidas y cercanas (colaboradores en la misión, miembros de la Familia Claretiana, familiares, amigos, bienhechores, etc.) y otras casi desconocidas (líderes sociales del barrio, expertos en algún tema, etc.).
- Conviene invitar a estas personas con suficiente antelación e indicarles claramente que la comunidad claretiana quiere organizar una “conversación” abierta para conocer sus opiniones de cara al XXVI Capítulo General.

- Lo que se pretende con este tipo de “conversación” es escuchar otras voces que nos enriquezcan y ayuden a ir más allá de nuestros habituales puntos de vista domésticos o congregacionales.
- Para facilitar el desarrollo cordial y fluido de la “conversación” es recomendable comenzar compartiendo un aperitivo, una comida o una merienda, de manera que se cree un ambiente de confianza, apertura y espontaneidad.



Escuchamos la Palabra

1. Antes de la “conversación” con los invitados, en el momento que se juzgue oportuno, la comunidad local se reúne para un tiempo de oración.
2. Después de haber *invocado al Espíritu*, se lee y medita el texto de **Mc 6,30-44**.
 - Como los apóstoles, también la comunidad se reúne con Jesús para contarle “*todo lo que habían hecho y enseñado*” (v. 30) en su misión evangelizadora.
 - Los miembros de la comunidad aceptan la invitación de Jesús “*para ir a descansar un poco*” (v. 31). Las paradas en el camino son necesarias.
 - El descanso no anula la misión. Ante las personas que caminan “*como ovejas sin pastor*”, se produce una doble reacción: Jesús “*sintió compasión de ellos*”; los apóstoles, por el contrario, quieren desentenderse: “*Despídelos para que vayan a los caseríos y aldeas del contorno y se compren algo de comer*”. Los miembros de la comunidad se preguntan

si su actitud se parece más a la de Jesús (compasión) o a la de los discípulos (indiferencia).

- A pesar de su actitud negativa, Jesús les encarga una misión: “*Dadles vosotros de comer*” (v. 37) y realiza un signo a partir de cinco panes y dos peces. De lo poco se puede sacar mucho.
3. La comunidad *comparte el eco de la Palabra* y ora a partir de ella. Da gracias a Dios por los “signos” que él sigue realizando en la misión y le pide el don de la apertura y la compasión para prepararse al encuentro con sus invitados.



Conversamos por el camino

- En el momento oportuno, se pasa a la “conversación” a partir de las preguntas que a continuación se indican, pero sin usarlas como si se tratara de un interrogatorio.
- Son, más bien, formas de estimular el “arte de la conversación”. Las preguntas dirigidas a los invitados se pueden acomodar según cada contexto y teniendo en cuenta el desarrollo de la “conversación”.
 1. ¿Has tenido alguna **experiencia directa de relación** con nuestra comunidad? ¿Qué ha significado para ti?
 2. ¿Recuerdas alguna “**historia**” **concreta** en relación con los claretianos que te haya llamado la atención?
 3. ¿Qué es **lo que más aprecias** de esta comunidad claretiana tal como tú la conoces?

4. ¿De qué manera crees que esta comunidad está **contribuyendo** al desarrollo de las personas de nuestro entorno?
 5. ¿Crees que estamos **colaborando** suficientemente con otras organizaciones sociales de este lugar?
 6. ¿Hacia dónde crees que **debería enfocarse la misión** de la comunidad claretiana en los próximos años para ser más significativa?
- Al terminar la “conversación”, el superior agradece a las personas invitadas su presencia y participación. Si parece oportuno (según el contexto y el tipo de personas) se puede terminar con una breve oración de acción de gracias y con la entrega de algún recuerdo o regalo.



Contamos lo que nos ha pasado

- Una vez despedidas las personas invitadas (o en otro momento oportuno), la comunidad recoge el fruto de la “conversación” siguiendo la siguiente **ficha** que hará llegar a los animadores provinciales.

Nombre de la comunidad y fecha y lugar de la “conversación”	
Nombres de los participantes claretianos	Nombres y ocupación de los invitados

Impresiones generales sobre el desarrollo de la conversación		
Los “frutos de la conversación”		
<i>Historias</i> relevantes que se han contado.	<i>Logros</i> que se han reconocido en la vida y misión de la comunidad.	<i>Sugerencias</i> para el futuro de la vida y misión de la comunidad.
Observaciones o sugerencias (si las hay)		

4.2. Nivel zonal



Caminamos juntos

- El segundo nivel se realiza **solo entre claretianos** (en grupos de unos 12). Cuando una comunidad sea muy pequeña se junta con otra(s) cercana(s). Corresponde al gobierno de cada Organismo organizar estos encuentros zonales en diálogo con los superiores locales de las comunidades implicadas.
- El objetivo de este segundo nivel es tener una *experiencia de sinodalidad* congregacional que anticipe la dinámica del Capítulo General.
- Los participantes deben reservar al menos un día completo para la realización de los diversos ejercicios.
- Las “conversaciones” son guiadas por los animadores provinciales según las pautas ofrecidas en esta guía.



Escuchamos la Palabra

1. El grupo de claretianos reunidos para el encuentro zonal se prepara con un ejercicio de *lectio divina* basado en el texto de **Mt 16,13-20**.
2. A partir de sus experiencias en la iglesia particular y en las comunidades locales de las que proceden, aplican la Palabra de Dios a la situación que están viviendo. Estas u otras preguntas pueden facilitar el discernimiento y el diálogo:
 - ¿Quiénes somos en la Iglesia? ¿Cómo se relaciona esto con la forma en que deberíamos estar en la Iglesia?
 - ¿Quiénes dicen las personas de nuestro entorno que somos y cuáles son los testimonios que hemos recogido?
 - ¿Cuáles son los rasgos carismáticos que más nos identifican en el contexto en el que vivimos?
 - ¿Hasta qué punto estamos *arraigados* en estos rasgos carismáticos? ¿Hay alguno en el que debemos mejorar?
3. Se termina el ejercicio de *lectio divina* escribiendo algunas breves oraciones que todos comparten.



Conversamos por el camino

1. Antes de proceder a la realización de los ejercicios, los animadores crean un **clima de fraternidad y espontaneidad** entre los participantes, que pueden pertenecer a una sola o a varias comunidades. En este último caso, conviene hacer al comienzo una breve presentación de cada uno.
2. Lo recomendable es empezar con la **práctica de *lectio divina*** según las indicaciones que se han ofrecido en el apartado anterior.

3. Se explica brevemente **en qué consiste el itinerario de preparación del XXVI Capítulo General** que la Congregación está llevando a cabo en todos los Organismos: objetivo, método, etapas, etc. En esta guía se pueden encontrar los elementos necesarios.
4. Es muy importante explicar **el sentido que en este itinerario tienen las “conversaciones”** que se van a realizar a distintos niveles (cf. **apartado 4** de esta guía).
5. Al comienzo de los ejercicios es recomendable que los participantes (en torno a 12) **se agrupen en dos grupos de 6**. Cada uno de los grupos se reúne en torno a una **mesa redonda**. En el caso de que el número fuera impar, los animadores pueden sugerir la manera de proceder.
6. Cada grupo elige un **moderador** (que facilita el diálogo cuando sea necesario) y un **secretario-portavoz** (que toma notas de las respuestas del grupo, las presenta en la plenaria y las entrega por escrito a los animadores provinciales).

Ejercicio 1

Entrevista por parejas

1. **Elige a alguien de tu mesa con el que tienes menos relación.** Por favor, adopta una actitud de *descubrimiento* y escucha atenta. Para ello, en unos instantes de silencio, empieza tomando conciencia de los posibles *prejuicios, actitudes cínicas y temores* que hay en ti.
2. **Las preguntas son un punto de partida para la entrevista.** Cada vez que preguntes algo a tu compañero, dale tiempo para que pueda responder con calma. Déjate sorprender por lo que él diga. Al final de la entrevista, no olvides darle las gracias por el diálogo mantenido.
3. **Este primer ejercicio es una entrevista,** no una conversación informal. Esto significa que uno pregunta y el otro responde. Una vez terminada la primera ronda, se intercambian

los papeles: el que ha preguntado al principio será quien responda ahora y viceversa. Dispones de 20 minutos para realizar a tu entrevistado las siguientes preguntas:

- a) ¿Qué te gustaría que *sucediera* en la vida de la Congregación con ocasión del XXVI Capítulo General?
- b) ¿Qué *historias* de vida claretiana, qué experiencias han sido muy significativas para ti, te han hecho vibrar como misionero?
- c) ¿Qué *enfermedades* crees que nos están debilitando como Congregación, que nos están robando la vitalidad misionera?
- d) Según tu experiencia y lo que escuchaste en la conversación que tu comunidad tuvo en la primera etapa de este itinerario precapitular, ¿a qué *desafíos* nos enfrentamos como Congregación en los próximos años? En otras palabras, ¿qué *llamadas* crees que Dios nos está dirigiendo hoy?
- e) ¿Qué *semillas de vida* descubres en la Congregación que, convenientemente cultivadas, pueden producir nuevos frutos de fidelidad y audacia misionera?

Ejercicio 2

Diálogo en las mesas

1. **Ronda primera:** cada uno expone en dos minutos la *historia* de la persona a quien ha entrevistado (**pregunta 3.b**). Lo hace de forma concisa, sin bajar a muchos detalles. Trata de ofrecer una visión general de la historia que el compañero le contó. Una vez que todos los miembros del grupo han escuchado todas las historias, el grupo elige una de ellas –la que considere más rica o significativa de los valores claretianos– para presentarla en la plenaria. Se explicará en la plenaria durante unos tres minutos.
2. **Ronda segunda:** se comparten las respuestas a las **preguntas 3c, 3d y 3e**. Luego, el grupo discierne y elige las *tres enfermedades*, los *tres desafíos* y las *tres semillas de vida* que considere más relevantes. El secretario-portavoz del grupo las compartirá en la plenaria.

Ejercicio 3

Síntesis de las respuestas

- 1. Los dos (o tres, si fuera el caso) grupos** se reúnen juntos (plenaria). Este ejercicio es dirigido por el equipo de animadores provinciales.
- 2. El secretario-portavoz de cada grupo comparte:**
 - a)** La *historia* que el grupo ha elegido.
 - b)** Las 3 *enfermedades* de la Congregación.
 - c)** Los 3 *desafíos* o *llamadas* que Dios nos dirige.
 - d)** Las 3 *semillas de vida* que hay en nosotros.
- 3.** Los animadores invitan a hacer una **síntesis de las respuestas 2b, 2c y 2d**. Moderan el diálogo y anotan en la pizarra o mediante carteles las respuestas consensuadas.
- 4.** Se termina esta fase (que puede coincidir con una mañana) con un breve momento de **recapitulación** y una **oración a María**.

Ejercicio 4

El “sueño” personal de Congregación

Nota: Dado que los siguientes ejercicios tal vez resulten extraños a la mayoría, los animadores pueden hacer una *introducción sobre el significado del “sueño” como categoría bíblica y cultural* sirviéndose de la presentación *power point* preparada al efecto. En todo caso, hay que calcular bien el tiempo de que se dispone para distribuir los diversos ejercicios.

- 1. Vamos a hacer un viaje al futuro.** Cierra los ojos. Relájate e imagina que duermes un sueño muy profundo y sereno. Imagina que estamos ya en el año 2030, o sea que han pasado diez años. Tú y los demás miembros de la Congregación habéis logrado vivir vuestro ideal; decir, habéis aprendido a ser más *arraigados* y *audaces*. Se han producido cambios. La Congregación tiene otro rostro... Permite que el “sueño” te vaya empujando. Déjate llevar. No se trata de programar el futuro, sino de soñarlo.

2. **Elige a otra persona** de la mesa (grupo pequeño) que no sea la misma del ejercicio 1. Primero, uno entrevista y el otro es entrevistado. Dispones de 15 minutos para realizar las preguntas. Luego el otro te entrevistará a ti durante otros 15 minutos (30 minutos en total).

3. Las siguientes preguntas no se refieren al momento actual, sino al momento del “sueño” que has tenido; es decir, a la Congregación que tú has imaginado en 2030. Aclarado esto, la entrevista se desarrolla a partir de las siguientes preguntas:
 - a) ¿Cómo estás? ¿Cómo te sientes?
 - b) ¿Qué está *ocurriendo en la Congregación* tal como lo has visto en tu sueño?
 - c) ¿Qué *novedades* principales se han introducido con respecto a la Congregación de 2020?
 - d) ¿Qué *ambiente de espiritualidad y vida comunitaria* se percibe en las personas y comunidades?
 - e) ¿Qué nuevos *compromisos de misión* hemos asumido?
 - f) ¿Qué es *lo que más te atrae* de la nueva situación?
 - g) ¿Qué *has hecho tú* para que se hayan conseguido estos resultados en 2030?

Ejercicio 5

El “sueño” colectivo de Congregación

1. **Ronda primera.** Cada uno comparte brevemente con los miembros de su mesa el “sueño” de la persona a quien ha entrevistado.

2. **Ronda segunda:** Después de haber escuchado los sueños de todos, cada grupo trata de *componer un sueño colectivo* que se nutra de algunos ingredientes comunes. ¿Cómo es nuestra Congregación en 2030?

3. **Ronda tercera:** Finalmente, *el grupo elige una imagen u otra forma creativa de presentar su sueño/visión del 2030* como si estuviera sucediendo ahora mismo. Todos los miembros del grupo deben participar. Las presentaciones en la plenaria serán de unos 5 minutos.

Nota: Si es posible, sugerimos cerrar este momento –y, con él, la dinámica del día– compartiendo la Eucaristía (el gran “sueño” de Jesús para la humanidad) y una cena festiva.



Contamos lo que nos ha pasado

- Los animadores provinciales que han dirigido la “conversación” zonal recogen sus frutos compilando la siguiente **ficha** en la plataforma *on line* preparada al efecto, de manera que sea accesible a todos.

Lugar y fecha de la “conversación”	
Nombres de los participantes claretianos	Nombres y responsabilidades de los laicos colaboradores (en el encuentro provincial)
Impresiones generales sobre el desarrollo de la conversación	
Los “frutos de la conversación”	
Historias	Enfermedades
<ul style="list-style-type: none"> • Se recogen las <i>historias</i> más significativas de manera concisa. • Se resaltan los <i>valores</i> más interpelantes en cada una de las historias. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se recogen las 3 <i>enfermedades</i> más graves. • En la medida de lo posible, se añaden algunos “<i>indicadores</i>” o “<i>síntomas</i>” de esas enfermedades.
Desafíos-llamadas	Semillas de vida
<ul style="list-style-type: none"> • Se recogen los 3 <i>desafíos o llamadas</i> más importantes en el propio contexto. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se recogen las 6 <i>semillas de vida</i> que se han identificado.

<ul style="list-style-type: none"> • Se añaden brevemente las <i>razones</i> por las cuales nos interpelan. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se explica qué tipo de <i>frutos</i> pueden producir si se cultivan adecuadamente.
Sueños	
<ul style="list-style-type: none"> • Se recogen los “sueños” que cada grupo ha presentado, tanto las posibles imágenes como otras expresiones. • Se identifican de manera muy concisa los rasgos esenciales contenidos en el sueño. 	
Observaciones y sugerencias	

4.3. Nivel provincial (Organismos mayores)



Caminamos juntos

- El tercer nivel de “conversaciones” se realiza en el propio Organismo mayor. Está formado por el gobierno y los capitulares del Organismo **junto con los responsables y colaboradores laicos de las principales obras apostólicas** invitados por el Superior Mayor con suficiente antelación. El objetivo es enriquecer el discernimiento con la experiencia de quienes comparten con nosotros más de cerca la misión y ejercen responsabilidades de coordinación.
- La dinámica (semejante a la de los encuentros zonales) exige reservar un día completo para la realización de los diversos ejercicios. Está guiada por los animadores provinciales. Se debe adaptar a las características del grupo (claretianos-laicos, hombres-mujeres, etc.).



Escuchamos la Palabra

1. El grupo de capitulares claretianos y de laicos responsables de las actividades, reunidos para el encuentro provincial, se prepara con un ejercicio de *lectio divina* basado en el texto de **Filip 1,1-7**.
2. A partir de la experiencia de “misión compartida” en el Organismo y de la luz de la Palabra de Dios, pueden compartir su experiencia personal ayudados por estas preguntas:
 - ¿Qué ha aportado la experiencia de “misión compartida” a mi vida personal (como claretiano o como laico)?
 - ¿Cómo me ha ayudado a profundizar en mi identidad y ha afectado positivamente a la vida de las personas que nos rodean?
 - ¿Cómo podríamos formarnos y organizarnos mejor para lograr un servicio misionero más cualificado?
 - ¿Cómo podemos contribuir mejor a la transmisión de la fe y a la promoción de nuevas vocaciones a la Iglesia y a la Congregación específicamente?
3. En línea con el texto de la carta a los Filipenses, se puede terminar el ejercicio con una *oración de acción de gracias* por los signos de la acción de Dios a través de los apostolados del Organismo.



Conversamos por el camino

- Como se ha indicado anteriormente, los ejercicios de la “conversación” provincial son los mismos que los de la “conversación” zonal (**apartado 4.2**), pero haciendo las debidas adaptaciones a las características del grupo.



Contamos lo que nos ha pasado

- Al final del encuentro provincial los animadores recogen el fruto de la “conversación” compilando la siguiente **ficha** en la plataforma *on line* preparada al efecto, de manera que sea accesible a todos.

Lugar y fecha de la “conversación”	
Nombres de los participantes claretianos	Nombres y responsabilidades de los laicos colaboradores (en el encuentro provincial)
Impresiones generales sobre el desarrollo de la conversación	
Los “frutos de la conversación”	
Historias	Enfermedades
<ul style="list-style-type: none">• Se recogen las <i>historias</i> más significativas de manera concisa.• Se resaltan los <i>valores</i> más interpellantes en cada una de las historias.	<ul style="list-style-type: none">• Se recogen las 3 <i>enfermedades</i> más graves.• En la medida de lo posible, se añaden algunos “<i>indicadores</i>” o “<i>síntomas</i>” de esas enfermedades.
Desafíos-llamadas	Semillas de vida
<ul style="list-style-type: none">• Se recogen los 3 <i>desafíos o llamadas</i> más importantes en el propio contexto.• Se añaden brevemente las <i>razones</i> por las cuales nos interpellan.	<ul style="list-style-type: none">• Se recogen las 6 <i>semillas de vida</i> que se han identificado.• Se explica qué tipo de <i>frutos</i> pueden producir si se cultivan adecuadamente.

Sueño
<ul style="list-style-type: none"> • Se recoge el “sueño” que el grupo ha elaborado, tanto las posibles imágenes como otras expresiones. • Se identifican de manera muy concisa los rasgos esenciales contenidos en el sueño.
Observaciones y sugerencias

- Corresponde también a los animadores provinciales realizar un **informe del camino recorrido por el propio Organismo** teniendo en cuenta los frutos de las “conversaciones” zonales y de la “conversación” provincial.
- Este informe –examinado por el gobierno del propio Organismo– se cuelga también en la plataforma *on line* del Capítulo General.

4.4. Nivel continental (Conferencias)



Caminamos juntos

- El cuarto nivel está formado por todos los capitulares de cada una de las cinco Conferencias interprovinciales ACLA (África), ASCLA EAST (Asia Oriental), ASCLA WEST (Asia Occidental), ECLA (Europa) y MICLA (América).
- Si, debido a la pandemia del coronavirus u otras razones de peso, no es posible el encuentro físico de los

capitulares, se puede organizar virtualmente adecuando la dinámica a las características de una “conversación” *on line*.

- El objetivo de este último nivel de “conversación” es enriquecer el discernimiento capitular con lo específico de cada continente o región en orden a:
 - descubrir las *enfermedades, desafíos y semillas de vida* del propio continente,
 - recoger *algunas historias* significativas de vitalidad y creatividad misionera,
 - y perfilar el “*sueño*” *compartido* de Congregación para los próximos años teniendo en cuenta el carisma común y también los rasgos del propio contexto.
- Esta “conversación” la anima y coordina la Junta Directiva de cada Conferencia. Si lo juzga oportuno, puede contar con la colaboración de alguno de los animadores de las fases anteriores.



Escuchamos la Palabra

1. La oración inicial de este encuentro puede inspirarse en el texto de **Hch 15,1-29** que narra el proceso de discernimiento llevado a cabo por la iglesia primitiva en la llamada “asamblea de Jerusalén”.
2. Tras la escucha atenta de la Palabra, se puede dialogar a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Qué luces hemos encontrado en el texto que pueden iluminar el proceso de preparación del XXVI Capítulo General?
- ¿Desde cuándo está la Congregación presente en los territorios de la Conferencia? ¿Qué frutos de vitalidad misionera más significativos se han producido en este tiempo?
- ¿Hemos vivido en los últimos años algunas tensiones o desafíos que han exigido de nosotros un discernimiento conjunto?
- ¿Qué es lo que nos hace diferentes en cada una de las regiones de nuestra Conferencia? ¿Cómo somos conocidos los claretianos?
- Escuchar diferentes voces enriquece nuestras vidas y ministerios. ¿Cuáles son las voces del continente que más resuenan en nosotros?
- ¿Cuáles son algunos rasgos específicos de cada uno de los Organismos que componen la Conferencia y la enriquecen?

6. Sería bueno terminar este momento de *lectio divina* con varias *oraciones o canciones representativas* de algunos de los lugares donde cada Organismo de la Conferencia está presente, de modo que se reconozca y celebre la diversidad.



Conversamos por el camino

1. Tanto si el encuentro es presencial como virtual, es preciso que la Junta Directiva de cada Conferencia haya designado los **moderadores/facilitadores** del mismo, de manera que la “conversación” discurra con orden.
2. Según el número de participantes, para alguna dinámica se pueden constituir **dos grupos**.

3. Tras un momento introductorio de oración, se comienza **compartiendo la propia experiencia** en los dos niveles anteriores de “conversación” (zonal y provincial):
 - ¿Qué he aprendido como claretiano en esas “conversaciones”?
 - ¿Cómo ha sido la implicación de los miembros de mi Organismo en el proceso de preparación del Capítulo?
 - ¿Se están cumpliendo las aspiraciones expresadas por los Superiores Mayores en la “declaración de aspiraciones” de Talagante (cf. página 5)?
4. A partir de los relatos de cada Organismo, ¿cuáles creemos que son las “**enfermedades**” más típicas de los Organismos de nuestra Conferencia?
5. ¿Qué **desafíos** percibimos en nuestro continente o región que más nos interpelan en cuanto claretianos? ¿Por qué?
6. ¿Qué **semillas de vida** percibimos en nuestros Organismos?
7. ¿Cómo **soñamos la Congregación** desde nuestra Conferencia?
8. ¿Cómo nos gustaría que el XXVI Capítulo General recogiese el **camino sinodal** que ha recorrido la Congregación?



Contamos lo que nos ha pasado

- Al final del encuentro continental, la Junta Directiva de la Conferencia correspondiente recoge el fruto de la “conversación” compilando la siguiente **ficha**.
- Esta ficha se cuelga en la plataforma *on line* para que se haga llegar al Capítulo General la voz específica de la Conferencia.

NOMBRE DE LA CONFERENCIA	
Lugar y fecha de la “conversación”	
Nombre de los participantes claretianos (indicando su Organismo de procedencia)	
Impresiones generales sobre el desarrollo de la conversación	
Los “frutos de la conversación”	
Historias	Enfermedades
<ul style="list-style-type: none"> • Se recogen las <i>historias</i> más significativas de manera concisa. • Se resaltan los <i>valores</i> más interpellantes en cada una de las historias. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se recogen las 3 <i>enfermedades</i> más graves. • En la medida de lo posible, se añaden algunos “<i>indicadores</i>” o “<i>síntomas</i>” de esas enfermedades.
Desafíos-llamadas	Semillas de vida
<ul style="list-style-type: none"> • Se recogen los 3 <i>desafíos o llamadas</i> más importantes en el propio contexto. • Se añaden brevemente las <i>razones</i> por las cuales nos interpelan. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se recogen las 6 <i>semillas de vida</i> que se han identificado. • Se explica qué tipo de <i>frutos</i> pueden producir si se cultivan adecuadamente.
Sueño	
<ul style="list-style-type: none"> • Se presenta el “sueño” que la Conferencia ha elaborado como fruto de la “conversación” mantenida. • Se identifican de manera muy concisa los rasgos esenciales contenidos en el sueño. 	
Observaciones y sugerencias	

Conclusión

Esta guía se complementa con el vídeo y la formación *on line* que el Gobierno General ofrecerá a los animadores provinciales para que puedan desempeñar su tarea con la suficiente preparación. En cualquier caso, es necesario que cada equipo de animadores prepare, junto con el gobierno de su Organismo, el plan concreto de animación que van a llevar a cabo, precisando las fechas de los encuentros zonales, repartiendo las tareas, adecuando los materiales de trabajo, etc. Tarea esencial de los animadores es también la “recogida de frutos” de cada una de las “conversaciones”, compilando las fichas correspondientes, de modo que pueda llegar al Capítulo General el flujo de las experiencias vividas.

Quisiéramos que, tras haber caminado con Jesús Resucitado, el Capítulo General fuera una **verdadera experiencia de iluminación y reconocimiento** para poder regresar de nuevo a los Organismos y comunidades con el “*corazón encendido*”, “*los ojos abiertos*” y un gran deseo de compartir la experiencia con todos los hermanos.

Encomendamos el fruto de este *camino sinodal* a nuestra Madre María para que ella nos acompañe, nos guíe y nos ayude a ser *arriesgados* y *audaces* como nuestro Fundador, cuyo 150 aniversario de la muerte estamos celebrando en este año preparatorio del XXVI Capítulo General.

ORACIÓN
POR EL XXVI
CAPÍTULO GENERAL

*Te damos gracias, Padre,
porque nos has llamado
a seguir a tu hijo Jesucristo
y nos envías, como a los apóstoles
y a nuestro fundador,
San Antonio María Claret,
a anunciar por todo el mundo
la Buena Noticia de la salvación.*

*Arrraigados en Ti
y en el amor al prójimo,
te pedimos que nos envíes tu Espíritu
para que podamos discernir tu voluntad
sobre nuestra Congregación
en este vigésimo sexto Capítulo General.*

*Como hijos del Corazón de María,
te confiamos nuestro peregrinar
para que, transformada
nuestra vida-misión,
seamos audaces y creíbles
mensajeros del Evangelio.
Amén.*